

UNA IDEA CUYO MOMENTO LLEGÓ

¿QUÉ ES
“INICIATIVAS DE CAMBIO”?
(REARME MORAL)

Por Peter Hintzen

El autor de este folleto es Peter Hintzen, un periodista de los Países Bajos, autor de una serie de libros y publicaciones. Se vinculó desde 1965 con América Latina. Ya en 1949 se había dedicado al Rearme Moral en Europa, Asia y las Américas. Hinzen falleció hace poco tiempo. En Agosto de 2001, Rearme Moral cambió de nombre para llamarse **Iniciativas de Cambio**, nombre que intentaremos utilizar en esta edición.

La *Editorial Guadalupe* de Buenos Aires ha publicado otras obras sobre Rearme Moral, hoy llamado *Iniciativas de Cambio*:

Este mundo que Dios puso en nuestras manos, por Charles Piguet y Michel Sentis (traducida del francés). Trata más ampliamente de los orígenes e ideas del Rearme Moral, hoy "*Iniciativas de Cambio*".

Ahora lo llamo hermano, por Alec Smith (traducido del inglés). En esta obra el hijo del famoso Premier blanco de Rodesia (ahora Zimbabwe), describe como él pudo participar en un proceso pacífico y de reconciliación en su país.

El arte de convivir, por Teófilo y Pierre Spoerri (traducido del alemán). Un profesor universitario suizo y su hijo escriben sobre la práctica de su fe, sus profundos conocimientos de la historia y de la filosofía, y de cómo todo eso tiene mucho que ver con la vida diaria.

El desafío femenino, por Claire Evans-Weiss (traducido del francés). Experiencias y reflexiones de una mujer en este mundo moderno.

Cualquiera de estos libros, puede ser solicitado a la dirección que le sea más conveniente entre las que figuran al final.

¿Qué es *Iniciativas de Cambio*?

(Rearme Moral)

UNA IDEA CUYO MOMENTO LLEGÓ

Introducción

El mundo nunca conoció un ritmo tan acelerado como el actual. Y este ritmo se vuelve cada año más veloz. No conseguimos mantenernos al tanto. A menudo queremos escapar del exceso de impresiones que continuamente nos causan impacto, pero no es posible. Tampoco logramos protegernos de las contradicciones del mundo moderno. Todo esto nos hace sentirnos inseguros y amenazados.

En el pasado la humanidad era, más que nunca, víctima de fuerzas que no podía comprender ni controlar, de enfermedades y de muerte. Ahora la medicina ha vencido algunos de estos “monstruos”. Pero esos hechos trágicos nos empujaban hacia la profundización y la meditación. El hombre buscaba, desde luego, la sabiduría más allá de su intelecto. Ahora, a muchos, la inteligencia humana les parece un dios, pero es un dios que falla.

Contradictoria y absurda la vida moderna. Omnipotencia humana de un lado, impotencia humana del otro. Esta contradicción se manifiesta cada día en la pantalla de la televisión. Guerras, peleas, injusticia evidente. Ante esta aparente contradicción, sería fácil retirarse a un rincón e inculpar a “los demás”, a los “líderes corruptos”, a los “poderosos”.

Nos sentimos, pues, amenazados. ¿Por quién? ¡Por nosotros mismos! El hombre es, para el hombre, un lobo.

¡Pero hay esperanza!

A principios del siglo pasado todo parecía ir muy bien. No se sentía la contradicción arriba mencionada.

En 1908, Frank Buchman lanzó la idea que más tarde se convirtió en el fundamento de *Iniciativas de Cambio* (Rearme Moral).

Se puede decir en las palabras del escritor francés Víctor Hugo: ¡Es “una idea cuyo momento llegó”!

Libertad

Cada hombre y cada mujer deben escoger entre el bien y el mal. Somos en este aspecto diferentes de los animales. Los animales siguen sus instintos y eso los hace felices. Pero si nosotros lo hacemos, pronto nos convertiríamos en casos para el psiquiatra. Tenemos la libertad de escoger y... eso conlleva una responsabilidad que nos causa no poca incertidumbre...

A medida que el hombre y la mujer optan por el bien y rechazan el mal, militan inconscientemente por un “rearme moral”. La tendencia a hacerlo así nos es innata.

Pero existe además una lucha consciente por un Rearme Moral, lucha que se tradujo en equipos de personas en muchos países. Se ha convertido en una agrupación difundida en el mundo entero. Es un compromiso. Una tarea para la construcción de un mundo nuevo donde habrá suficiente para todos y donde decide el amor en vez del odio. Millares de personas se han involucrado en esta tarea.

Como lo expresó el fundador del Rearme Moral, (hoy llamado *Iniciativas de Cambio*) Frank Buchman: “Hay suficiente para todos en el mundo, pero no para la codicia de pocos. Si todos nosotros nos preocupamos por los demás y compartimos adecuadamente, habrá lo suficiente para todos.”

En general nos parece una idea magnífica cambiar el mundo, pero esperamos que sea otro el que empiece y, naturalmente, nada cambia. *Iniciativas de Cambio* nos dice que debemos empezar con nosotros mismos.

La humanidad, a pesar del enorme desarrollo científico, ha perdido el camino. Pero Dios tiene un plan.

Si el hombre escucha, Dios habla y este plan se nos revela. Si el hombre obedece, Dios actúa. Si los hombres se transforman, las naciones cambian y el mundo se transforma.

Para poder empezar ese cambio en nosotros mismos podemos medirnos y afianzarnos a cuatro principios morales:

honradez, pureza, desprendimiento y amor

Estos principios que provienen del Sermón de la Montaña (San Mateo 5-7); son compartidos por todas las religiones y no pocas filosofías.

Hay que tomarlos como *absolutos*; es decir, que no varían con las circunstancias, porque principios que varían no son criterios auténticos.

Todos podemos aplicar a nuestra vida estos principios aunque nadie puede realizarlos completamente. Son puntos de orientación como la *Estrella Polar*. Ningún marino ha podido jamás alcanzar aquella estrella aunque muchos ya se hayan guiado por ella.

El cambio que propone *Iniciativas de Cambio* no es volverse “bueno”, sino *eficaz*. La transformación del hombre no vale mucho si no está dirigida al cambio de la situación que le rodea.

Iniciativas de Cambio nació como un pequeño grupo y es ahora una fuerza mundial.

Iniciativas de Cambio no tiene como finalidad agrupar a la gente en un *movimiento*, sino provocar un *movimiento* nuevo en la gente misma.

La humanidad no necesita nuevas organizaciones; ya tiene suficientes; lo que se precisa es un espíritu nuevo en las ya existentes.

Iniciativas de Cambio se fundamenta en el cambio del individuo, pero este cambio debe producir y está produciendo impacto en la política, la industria, la diplomacia y en el sindicalismo.

Es una secuela natural: hombres nuevos –naciones nuevas- un mundo nuevo.

Por eso solía decir el conocido filósofo francés Gabriel Marcel: “El Reino Moral (*I. de C.*) vincula lo más íntimo con lo mundial.”

Cuándo se inició

Empezó con el Dr. Frank Buchman (1878-1961), quien nació en Pennsylvania (EE.UU.), región que fue poblada por inmigrantes de Alemania y Suiza. Después de sus estudios universitarios en Muhlenberg College cerca de Allentown, lo nombraron director de un hogar para muchachos abandonados. Su labor tenía éxito. Pero la junta directiva lo criticaba por gastar demasiado dinero. Un conflicto hizo a Buchman renunciar porque resentía esta injusticia; se sintió muy amargado al punto que esto afectó su salud.

Su médico le aconsejó hacer un viaje para olvidar esta experiencia. Pero, como dijo Buchman más tarde, ¡él se llevaba a sí mismo!

En el curso del viaje, permaneció un tiempo en Inglaterra donde asistió a una conferencia. En el culto del domingo se predicó sobre el Cristo crucificado.

Fue para Buchman como si una luz iluminara su vida. Vio lo que no había reconocido antes: que además de los seis hombres que odiaba de la junta directiva, había una séptima persona que se había equivocado: él mismo. Reconoció que su odio era un mal. Fue como si una piedra cayera de su corazón.

Ese mismo día escribió una carta similar a cada uno de los seis miembros del consejo, pidiendo perdón. Nunca recibió respuesta. Pero Buchman encontró una liberación interior que nunca antes había experimentado. Aprendió entonces que uno sí puede cambiar si está dispuesto a poner en orden su parte en un conflicto.

El mismo día Buchman descubrió también que el cambio era contagioso. Durante una caminata con un compañero, compartió lo que había experimentado, la claridad, al reconocer su error y poner en orden su lado en la contienda. El compañero, inspirado por la experiencia de Buchman, decidió escribir a su familia con la cual estaba en desacuerdo.

Laboratorio

Poco tiempo después, Frank Buchman fue invitado a trabajar en la Universidad de Penn State. Esta institución gozaba de una triste fama: los estudiantes tomaban mucho y estudiaban poco.

Fue allí que Buchman descubrió la importancia de actuar estratégicamente. Estaba sumamente ocupado sin lograr sus propósitos. Un colega vino a visitarlo. Él le aconsejó levantarse cada día un poco más temprano, antes de que el teléfono comenzara a timbrar, a fin de buscar en el silencio la voluntad del Señor. Cuando Buchman siguió este consejo, las cosas empezaron a cambiar. Le vinieron a la mente, en esos momentos en que escuchaba la voz interior, tres nombres: el de un profesor agnóstico, el de un estudiante muy idealista pero muy ineficaz y el de un hombre que vendía alcohol clandestinamente en la universidad.

Buchman se dedicó a ganarse la confianza y a tratar de cambiar a estas tres personas. Eso desencadenó un desarrollo extraordinario. El clima se transformó en toda la universidad.

Buchman definió más tarde esta experiencia como su “prueba de laboratorio”. Allí aprendió que la fe practicada no es cosa privada. Tiene una dimensión revolucionaria. Y que para lograrla se necesita una estrategia.

El mayor obstáculo

Un poco más tarde, Buchman fue invitado a China, un país que en aquel entonces experimentaba grandes disturbios. Alrededor de 1914 había 15.000 misioneros cristianos activos en el país, sin que se notara mucho su influencia. Buchman vio con sus propios ojos que esta aparente esterilidad espiritual provenía de la falta de practicar la fe que profesaban. “Sin principios morales absolutos la fe pierde su valor”, solía decir.

En esos años, Buchman conoció a Mahatma Gandhi en India, que por entonces se hallaba iniciando su “carrera” liberadora.

Mediante su amistad con este "santo hindú" aprendió que gente de distintas religiones pueden y deben luchar hombro a hombro. Lo principal es que las acciones coincidan con las palabras.

La Primera Guerra Mundial perturbó y sacudió a la humanidad profundamente. Sin embargo, reinaba el idealismo.

Buchman fue invitado como observador a una conferencia de desarme en Washington. “El mayor obstáculo no son los problemas que están sobre la mesa; son los que están sentados alrededor de la mesa,” concluyó. Agregó además: “Si no hay una transformación masiva en la naturaleza humana, el mundo continuará su camino histórico hacia la violencia y la destrucción. Necesitamos la mayor revolución de todos los tiempos, a través de la cual la Cruz de Cristo cambiará el mundo.”

Impulsado por la experiencia, Buchman decidió renunciar a su cargo universitario, que era bien remunerado y le dejaba tiempo durante el verano para viajar. Se dedicó de tiempo completo a la lucha por un mundo nuevo. Sin ninguna seguridad financiera, sin salario, pero con un sentido de dirección de Dios y con fe, se lanzó por ese camino. Con el correr del tiempo conquistó a muchos que siguieron su ejemplo.

Así surgió el Grupo de Oxford y más tarde el Rearme Moral (hoy Iniciativas de Cambio).

Otro tipo de rearme

“Por favor, visite a mi sobrino cuando vaya a Cambridge”, le dijo un obispo en India a Buchman. El tío estaba muy preocupado por el muchacho.

Fue éste contacto, puramente accidental, que inició el trabajo de Frank Buchman en el mundo universitario de Inglaterra. Una generación desengañada por la guerra y por la destrucción de los ideales se convirtió en un terreno fértil.

Tantos jóvenes descubrieron en Cambridge y luego en Oxford, la realidad de una vida con Dios, que el grupo “Oxford” se volvió muy conocido en Europa y otros continentes. En el verano, cuando los edificios universitarios quedaban vacíos, se organizaban conferencias internacionales. Varios equipos de estudiantes y luego de gente de todos los niveles sociales salieron de allí para dar testimonio de una nueva esperanza y una nueva vida.

Los años treinta fueron años de crisis y de amenaza de guerra, de “hombres fuertes” y de pueblos desorientados. Millones de desocupados deambulaban por las calles de las capitales de los países industrializados. En Alemania, el miedo a la amenaza proletaria preparó el camino para Adolf Hitler.

En Inglaterra, Frank Buchman logró conquistar la confianza de líderes de desocupados que organizaban las “Marchas del Hambre”.

En mayo de 1938, Buchman se encontraba por algunos días en la *pequeña* ciudad de Freudstadt, en la Selva Negra de Alemania, un país que él conocía bien de su juventud, pero que desde entonces había cambiado terriblemente. El rearme *militar* estaba a la orden del día. Durante una caminata, meditando, le vino un pensamiento: “El mundo no necesita un rearme militar. El próximo paso en la historia será un rearme *moral y espiritual*.”

Era un pensamiento que en aquel entonces parecía imponerse. En 1937, escribió el Papa Pío XI en su encíclica *Divini Redemptori*: “Nuestra época se caracteriza por el deseo universal y urgente de un armamento espiritual. ¡Y con razón!”

Un mes más tarde, Buchman lanzó el programa de un Rearme Moral en una gran reunión en los barrios de trabajadores de Londres. Millares se involucraron en este programa.

La guerra estalló. Europa fue ocupada por Hitler. Buchman permaneció durante la conflagración en Estados Unidos, apoyando allí las fuerzas morales. En 1945, regresó a una Europa profundamente sacudida por el derramamiento de sangre y la ocupación nazi, trayendo un equipo entrenado y convencido para la causa de “ganar la paz”.

La Casa de la Montaña

Como su patria no había sufrido los daños bélicos, cien familias suizas decidieron que tenían un deber especial en la construcción de la paz. Esta convicción les inspiró a sacrificar sueldo y fortuna para la adquisición del viejo y derruido Caux Palace Hotel, sobre el lago de Ginebra.

Personas de otros países europeos, que no tenían dinero pero sí manos y voluntad de trabajar, fueron a limpiar y reparar el edificio que se encontraba en un estado lamentable. Durante la guerra había sido un campo de refugiados.

En julio de 1946, este *Mountain House* (Casa de la Montaña) como fue rebautizada, abrió sus puertas para la primera asamblea mundial del Rearme Moral. Desde entonces se ha convertido en el centro de encuentros y operaciones. Doscientas mil personas de unos 160 países han participado en las asambleas que se realizan cada año en este hermoso sitio.

De este centro, situado en el corazón de los Alpes suizos, han salido lo mejor de las ideas y acciones del Rearme Moral. De allí se han tendido muchos puentes sobre las brechas más profundas de nuestro tiempo.

Los principales frutos de Caux

Reconciliación

En la postguerra europea, Caux contribuyó con su labor conciliadora a la creación de la Comunidad Europea. El canciller (Primer Ministro) Konrad Adenauer, de la República Federal Alemana, y el ministro de Relaciones Exteriores, Robert Schuman, de Francia, han participado en conferencias en esta casa.

Otros puentes de reconciliación se han tendido aquí entre comunidades separadas por conflictos por diferencias étnicas o religiosas.

Lucha de clases

La superación de diferencias conflictivas entre empresarios y obreros ha sido otro aspecto que aquí ha llamado la atención. Ella se ha realizado sobre el fundamento de la máxima: *“No importa quién tiene la razón sino qué es lo justo”*.

Convivir con la libertad

Líderes de Asia y África, de países que acababan de conquistar su libertad, vinieron a Caux en busca de una libertad auténtica y honesta, más allá de intereses particulares, posiciones partidistas, promesas vacías y hábiles discursos.

Industria

Desde 1974, se realizan en Caux encuentros industriales, no de intereses sino de personas, gente que escucha sin que de partida estén defendiendo sus posiciones. Gente dispuesta a aprender. Políticos, sindicalistas, patronos y obreros, dueñas de casa y estudiantes han participado en estos encuentros.

Mesas redondas

Mesas redondas de industriales de Japón, de los Estados Unidos y de Europa se han reunido en Caux. Han decidido asumir juntos una responsabilidad más amplia hacia el resto del mundo. Los iniciadores de esta mesa fueron el Dr. Federico Philips, de Holanda, ex presidente de la empresa mundial, y Olivier Giscard d'Estaing, de Francia, vicepresidente de INSEAD, en Fontainebleau. Posteriormente, se unió a esta iniciativa Ryuzaburu Kaku, presidente de la empresa Canon, de Japón.

También tuvieron lugar mesas redondas sobre otros temas. El entonces director general de la OIT, Francis Blanchard, de Francia, y el vicepresidente de la comisión papal *Pax et Justitia*, Monseñor Jorge Mejía, de Argentina, sostuvieron discusiones sobre aspectos humanos y morales de la *Deuda Externa*.

La familia

El matrimonio y la familia, los fundamentos tradicionales de casi cada sociedad, se encuentran mayoritariamente en un estado de desintegración y son la causa de mucha polémica. En Caux, durante conferencias dedicadas a este tema, los integrantes de las familias se dan cuenta que ellos no son objetos involuntarios sino sujetos responsables de su desarrollo.

Los jóvenes

Los jóvenes, que buscan nuevos horizontes, encuentran en Caux alternativas para no caer en extremismos de ningún tipo.

Educadores

¿Cómo inculcar a los alumnos los valores morales y espirituales sin los cuales la formación intelectual puede volverse un peligro en vez de un aporte? Esta es la meta del encuentro entre educadores.

El Cardenal Franz Koenig

El Cardenal Koenig es un participante habitual en los encuentros de Caux. Ha animado varias veces el foro de científicos sobre *La técnica y la Ética*.

Mediterráneo

El senador Bersani, de Italia, parlamentario europeo, ha promovido los encuentros de representantes del mediterráneo. Está convencido que un objetivo común puede contribuir al desarrollo de la región.

Metrópolis

Los grandes centros urbanos plantean hoy por hoy, problemas que demandan urgentes soluciones. En Caux, representantes de la gran variedad de razas que pueblan esos centros se reúnen y dialogan abiertamente. El resultado es inspirador para ambas partes.

El mundo entero

Caux es un centro mundial. De allí irradia un nuevo espíritu. Allí se reúnen equipos para llevar este espíritu a donde se los invita y requiere. Se emplean como modos de difusión el teatro, películas, videos o simplemente, el relato de las experiencias vividas.

Iniciativas de Cambio no se puede “importar”. Sí se puede “exportarlo”. Pero debe crecer en “suelo nacional”. Esto significa que la iniciativa para un planteamiento es siempre local. Y aunque la aplicación sea local, la divulgación es, a menudo, ¡mundial!

Y las personas que llegan -¡siempre invitadas!- del exterior para prestar una mano, no predicán sino que comparten sus experiencias.

¿De dónde viene el dinero?

La labor de *Iniciativas de Cambio* cuesta dinero. ¿De dónde proviene? Ni de los gobiernos, industrias o de fuentes de riqueza, sino de quienes poseen convicción, de personas dedicadas que están dispuestas a sacrificarse hasta el punto que les duela. Unos pocos dedican su tiempo completo a este programa. No reciben sueldos. Viven de contribuciones de otros que creen en la urgencia de esta acción. Estos “otros” son hombres y mujeres que han decidido administrar sus bienes terrenales bajo la dirección de Dios. Son la verdadera fuerza de *Iniciativas de Cambio*.

Buchman solía decir: “Donde Dios guía, Él provee”. Eso se realiza de una manera práctica. El trabajo de *Iniciativas de Cambio* implica la movilización de cabezas, manos, piernas y... ¡billeteras!

La gran mayoría de la gente involucrada en esta labor, lleva una vida común y corriente. Son profesionales, trabajadores, empleados y empleadores, comerciantes y clientes, amas de casa y mujeres profesionales, que ponen los conceptos de *Iniciativas de Cambio* en la práctica diaria de su trabajo.

Existen en muchos países “entidades” con personalidad jurídica, que administran el aspecto financiero de las actividades. Una fundación es dueña del centro de Caux. Pero las juntas directivas de estas entidades no dirigen el programa de *Iniciativas de Cambio*. Esto se decide en el seno de equipos especiales dedicados a esta labor.

Fuera de Caux, hay muchos otros centros. Los principales son: Greencoat Place, en Londres, en el Reino Unido; una oficina en Washington, otra en Nueva York, en la plaza de las naciones Unidas; Sitio Sao Luiz, en Petrópolis, Brasil; Asia Plateau, en Panchgani, cerca de Pune en India; un centro en Pretoria, África del Sur, centros en Tokio y Odawara, en Japón y centros de capacitación en Zimbabwe y Nigeria.

El aporte específico

Iniciativas de Cambio no propone proyectos. Su aporte es la experiencia vivida de un cambio de mentalidad o de motivación.

Iniciativas de Cambio no quiere sustituir los excelentes esfuerzos que muchos ya están haciendo, sino que quisiera agregar un elemento frecuentemente olvidado: el factor moral, que ha menudo determina el éxito o el fracaso. Algunos ejemplos:

- **Diplomacia de corazón humilde:** inspirado por *Iniciativas de Cambio*, el Primer Ministro japonés Kishi inició un nuevo concepto en su contacto con los pueblos del sur de Asia que habían sufrido durante la guerra: pidió perdón antes de iniciar las negociaciones.
- **Campaña por Elecciones Limpias:** en Taiwan, Brasil y Kenia. El éxito fue tal en Taiwan, que ellos decidieron pasar su experiencia a otros países. En Brasil, el mayor del Continente Latinoamericano, la iniciativa fue apoyada por una poderosa red de televisión y una revista ilustrada de circulación nacional. Actualmente la Justicia Electoral del país continúa la campaña a cada elección. En Kenia jóvenes y estudiantes universitarios realizan una vigorosa y constante campaña “Por una Kenia Limpia”.
- **Bombas cedieron a las palabras** en Tirol del Sur, una provincia de habla alemana en su mayoría, que pertenecía a Austria y que en virtud del Tratado de Versalles

(1919), fue anexada a Italia. La resistencia de esa mayoría contra Italia empezó a manifestarse en forma de terrorismo, durante los años '40. Dirigentes de ambas comunidades de lengua diferente fueron a Caux. Los separaba una gran desconfianza. Allí pudieron obtener una nueva perspectiva, más amplia, más allá de una visión puramente nacionalista. El pedir perdón eliminó la amargura de la cual se había aprovechado una ala populista del campo "alemán". La cooperación y la convivencia pacífica se hicieron posibles.

- **El puerto de Río de Janeiro** experimentó una transformación del caos a la eficacia. Había tanto robo, politiquería y conflictos entre sindicatos (con cuchillos y armas de fuego), que las compañías de seguros ya no querían asegurar la carga. Lo que hizo cambiar esta situación fue la determinación de dos dirigentes sindicales rivales – después de un encuentro con las ideas de *Iniciativas de Cambio* –, de sanear juntos el puerto. El sindicato democrático que resultó de su cooperación se convirtió en un modelo para la política y el sindicalismo del país.
- **Un exiliado perdona a sus atacantes** en Guatemala. Un social demócrata involucrado en el cooperativismo fue forzado a salir al exilio después de un atentado. En una conferencia de *Iniciativas de Cambio* en Costa Rica, reconoció el poder paralizante del odio que dominaba su vida y pidió perdón a quienes había culpado. Actualmente lucha por un nuevo espíritu de cambio y reconciliación para el país. Altos oficiales del ejército fueron enviados por un ministro de la Defensa a encuentros en Caux y Brasil a fin de reforzar el proceso democrático.

¿Una secta, una religión?

“Dios tiene un Plan. Hay que escuchar la voz interna para reconocerlo mejor”, propone *Iniciativas de Cambio*. ¿Quiere esto decir que es una nueva religión?

Iniciativas de Cambio no es ni una religión ni una secta. No tiene ánimo de proselitismo. El desafío con el que *Iniciativas de Cambio* nos enfrenta no es cambiar nuestra religión, sino provocar un cambio en nosotros. No es tanto la fe sino la práctica de la fe lo que precisa nuestra atención.

El mayor peligro no consiste en la brecha entre bloques armados o entre ricos y pobres, sino entre palabras y hechos.

Iniciativas de Cambio lanza el mismo desafío a Cristianos, Budistas, Musulmanes e Hindúes. Sobre la base de una práctica verdadera de la fe es posible luchar juntos con gente de otras religiones, para la renovación de un mundo en peligro de perderse en el materialismo.

Muchos teólogos se han preguntado si una posición de este tipo no conllevará el riesgo del *sincretismo* (cóctel de religiones), del *indiferentismo* (no importa en cual Dios se crea, mientras que se crea en un Dios) o del *iluminismo* (creer que se tiene una línea de comunicación particular y directa con Dios.) En *Iniciativas de Cambio*, la realidad refuta esta preocupación. Todos los que integran el programa de *Iniciativas de Cambio* se han vuelto mejores hijos de su iglesia o religión.

¿Y cómo lo debo practicar yo mismo?

Iniciativas de Cambio es tan sencillo que todos lo pueden comprender. Su programa es, por lo tanto, también sencillo:

1. Empieza con el cambio personal. Eso quiere decir: mirar nuestra propia vida a la luz de los cuatro principios absolutos –ya mencionados- de **honradez**, **pureza**,

desprendimiento y amor, sin buscar excusas que valgan. Esto puede significar reparar acciones deshonestas u ofensas infligidas a terceros.

2. En seguida: una entrega completa a Dios. Es un acto de nuestra voluntad que podemos realizar, aún sin tener conocimientos muy profundos sobre Dios o sobre nosotros mismos. Caminando por el camino de la vida a la luz de estos principios, aprenderemos paso a paso.
3. A continuación hay que buscar una estrategia o, mejor dicho, descubrir la parte que Dios quiera revelarnos de Su plan para nosotros. Para ello son indispensables los momentos de meditación en silencio, el escuchar la voz interna; la lectura de la Biblia o escrituras inspiradoras para orientarnos. Es útil anotar los pensamientos que cruzan nuestra mente en la meditación. Nuestra “mirada espiritual” puede dirigirse en tres direcciones:
 - Hacia arriba: para adorar y conocer mejor a Dios.
 - Hacia adentro: para conocernos mejor a nosotros mismos.
 - Hacia nuestro alrededor: para conocer mejor a las personas que nos rodean y tomar medidas prácticas al respecto.
4. Convivir y compartir con otros los pensamientos que se nos han ocurrido. Así se construye un *equipo*. Para lograr algo, esto es esencial.

Futuro

En 1998, *Iniciativas de Cambio* cumplió sus 50 años de existencia. Su fundador murió en 1961. Sin embargo, sigue funcionando con vitalidad y energía. Ha podido obtener continuamente nuevas cabezas, manos y pies.

Las experiencias obtenidas hasta ahora tienen su valor porque nos equipan para el futuro. Pero este futuro es una nueva aventura en terreno desconocido, que precisará renovada inspiración y determinación.

¡Que la Creación se conforme con la voluntad del Creador!

Direcciones de contacto: (Entre paréntesis correo electrónico)

Centro de Mundial de Conferencias

Mountain House
CH-1824 Caux, Suiza
Tel. *41 21 - 962 9111 - Fax: *41 21 - 962 9355 (cauxbooks@caux.ch)

Centro Internacional, Inglaterra

24 Greencoat Place
London SW1P1RD, Reino Unido
Tel. *44- 20- 7798 6000- Fax: *44 20 7798 6001 (info@mra.or.books)

Estados Unidos

1156, 15th Street NW, Suite 910
Washington DC 20005-1704, USA
Tel.*1 202 872 9077 - Fax *1 202 872 9137 (MRAWASH@aol.com)

Centro Latinoamericano

Caixa Postal 90250
25621-970 Petrópolis, RJ, Brasil
Tel. *55 24 -2248 5538 (mrbrasil@compuland.com.br)

Argentina

Avda. Córdoba 435 / 4B
1054 Buenos Aires, República Argentina
Fax *54 11 4311 8033 - (inicambio@ciudad.com.ar)

Costa Rica

A/C Eliezer Coifuentes
Apartado 535, Moravia
San José, Costa Rica (persida@racsa.co.cr)

Colombia

Marta Saiz de Rueda
CR 90, 148-02, Suba, Bogotá, Colombia
Tels. *57 1 628 5282 o 681 2404 (arueda@col1.telecom.com.co)
O bien:
Fundación Cultura de la vida Humana, a/c Marta Saiz de Rueda
CR 13, 68-50, Bogotá, Colombia
Tel *57 1 321 2874 (cuhumana@col1.telecom.com.co)

Gladys Cecilia Bustos
CR 42 Sur, 32 A - 55, Bogotá Colombia
Tel. *57 1 720 1976 (Gladys_Cecilia@hotmail.com)